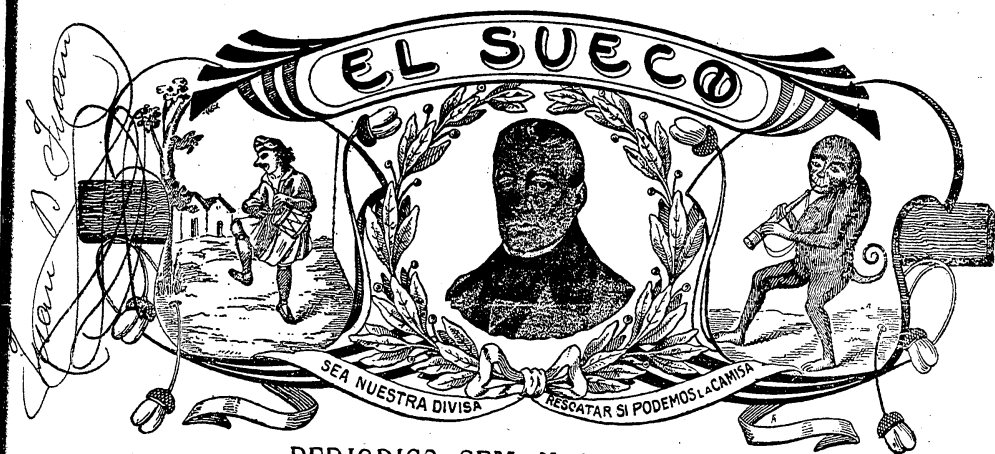




PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

No todo lo que reluce es oro

Indudablemente no es oro todo lo que reluce; ni por otra parte, es indispensable que lo sea. Basta con que lo parezca.

En estos tiempos de relumbrar, el verdadero brillo es poco permanente; pero hay infinidad de drogas para conseguirlo.

Con gamuza y buen paño y un poco de pasta para limpiar metales, se obtienen resultados prodigiosos.

Es verdad que el brillo así obtenido dura poco; pero con volver á la gamuza cuando palidece, se vuelve á hacer lustre.

Lo que se puede hacer con los metales y con el calzado ¿por qué no ha de efectuarse también con los personas?

Esa es la característica de la civilización moderna. Sacar lustre al becerro mate y á los metales ordinarios.

El progreso industrial deja tersa y brillante toda superficie susceptible de emba-

durnarse, y despues del idale que le das! quedan como un espejo.

Antes, en otros tiempos, en épocas que ya pasaron, solo brillaba el oro, la plata y las piedras preciosas.

Ahora brilla el laton, la hoja de lata, el cristal ordinario ó «región glutea de vaso» como si fueran joyas de primera calidad.

Por consiguiente, el brillo, el lustre, el relumbrón más ó menos intenso está al alcance de cualquiera. Es cuestión de puños, de gamuza, de boton ó de pasta mineral.

En los grandes salones, como en las humildes viviendas, siempre se destaca algo que brilla, natural ó artificiosamente. Y con eso... se sale del paso.

En realidad el que no brilla es porque no quiere; porque no le dá la gana, porque es de suyo propio, llano, modesto, sencillo.

El que así procede hace perfectamente bien; pero no tiene derecho á quejarse. Si permanece en la penumbra, obscurecido,

sin brillar, es porque no le encantan los relumbrones.

Pero no pretenda que nadie le mire á la cara, que todos pasen de largo; porque por mucho que valga, si no tiene ú ostenta algo que reluzca, algo que brille, algo que relumbre, algo que llame en fin la atención, pasará desapercibido. Será una especie de gallina en corral ajeno, un ave de paso, nn elemento extraño que á nadie le puede interesar... uno del montón.

Como el problema no es ese, sino por el contrario, el de sobresalir, el de figurar, el parecer algo ó alguien y retumbar en botija, síguese que lo primero en que se debe pensar es en la manera de sacar lustre, brillo ó relumbrón á cuanto á cada cual le rodea.

Y así es como se hace camino; así es como se llega á la meta; de ese modo es como se triunfa y se alcanza el éxito.

Claro es que el que desde el vientre de su madre trae ya esplendores propios, no necesita relumbrones; pero como esos son los ménos y hay que relucir cada y cuando sea menester, hace falta sustituir cuando no los hay esos esplendores propios por los brillos artificiales, que en rigor vienen á producir el mismo efecto.

Pero hay que saber distinguir... porque no es oro todo lo que reluce.

ABONOS

(Conclusión)

Art. 19. Queda expresamente prohibida la mezcla del fosfato de alúmina con el superfosfato de cal, fosfato de cal tribásico, fosfato precipitado y en general, con todas las materias fosfatadas.

En el caso de que se mezcle con materias nitrogenadas ó potásicas, será obligación ineludible del vendedor, expresar en las facturas y etiquetas que el ácido fosfórico del abono proviene del fosfato de alúmina.

Art. 20. El vendedor de abonos que in-

curriere en los casos que determinan la regla cuarta del artículo 15 y los artículos 17 y 19, no podrá exigir del comprador el cumplimiento del contrato; perderá y serán de su cuenta todos los gastos de portes ó de cualquier clase que el abono hubiese originado, y no tendrá derecho á reclamar más del 50 por 100 del valor del que se hubiese empleado ya en el terreno, previa tasación por Ingenieros agrónomos y en vista de los antecedentes de composición del abono y precios medios corrientes en el mercado.

Art. 21. Se hacen extensivas las prescripciones de este Real decreto al sulfato de cobre, sulfato de hierro y azufre, por ser substancias de general uso en la agricultura, aún cuando no sean abonos ni primeras materias para los mismos.

Art. 22. Todos los años se publicará en el «Boletín Oficial» de cada provincia, en los primeros días del mes de Enero, una relación de las comprobaciones de abonos que se hubiesen hecho, poniendo los nombres y apellidos de los comerciantes y vendedores que no hayan incurrido en responsabilidad, y otra de los que en algo hubieren infringido las prescripciones legales y hayan sido multados administrativamente ó entregados á los Tribunales como autores de graves faltas.

Art. 23. Los Ingenieros del Servicio agronómico y sus Ayudantes, están obligados á facilitar á los labradores el conocimiento del presente decreto y de los derechos que el mismo les concede, procurando por todos los medios que sus disposiciones alcancen la mayor eficacia.

Art. 24. Quedan exceptuados de las obligaciones especiales impuestas por este decreto, los que vendan con sus nombres usuales estiércoles, basuras, materias fecales, barreduras de calles, restos de mercados, residuos y despojos de mataderos, restos de destilerías ó cervecerías, abonos de pescados y sus desperdicios, algas y otras plantas marinas, restos calíferos y conchíferos, yesos, cenizas, cal, sarro ú hollín, restos de combustión de hullas, y, en general, los productos obtenidos directamente en las granjas ó casas de labor, siempre que no impliquen una fabricación de abono de los especialmente denominados en las Instrucciones ó hechos con mezcla de los mismos.

Art. 25. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al cumplimiento del presente Decreto.

Dado en Palacio á dos de Diciembre de mil novecientos diez.—ALFONSO.—El ministro de Fomento, Fermín Calbetón.»

Jov
En
un trá
Un
tenia u
cuenta
La
ocasion
leones,
enseñal
ciudad.
El m
que ella
les.
La c
dióle n
Acce
al circ
Aún
especta
departa
jaulas.
El
median
Hoc
paciente
contem
Llan
tigre he
porque
tenia m
Amb
sos barr
ble felin
Hoch
hor, peg
De p
como un
Este
Una
por entre
su homb
Hoch
pudo.
La tig
con la ot
Y sig
pecho co
El inf
auxilio d
Su no
templar l
Acudi
intentaron
de la fiera

Joven destrozado por un tigre

EN BERNA.

Desesperación de su novia.

En Bulach, cerca de Zurich, ha ocurrido un trágico suceso.

Un joven mecánico, llamado Hochfelden, tenía una novia, á la que sacaba á pasear frecuentemente.

La novia le había manifestado en diversas ocasiones, deseos de visitar una colección de leones, tigres y serpientes que unos alemanes enseñaban en un circo de las afueras de la ciudad.

El no quería complacerla, porque temía que ella se asustase al ver los feroces animales.

La otra tarde salieron á paseo, y ella pidióle nuevamente la llevase á ver las fieras.

Accedió él á sus ruegos y se encaminaron al circo.

Aún no había empezado la función y los espectadores que tenían prisa pasaban á un departamento especial, donde estaban las jaulas.

El domador les enseñaba su colección, mediante una pequeña cantidad.

Hochfelden y su novia siguieron á los impacientes y penetraron en el departamento, contemplando á su satisfacción las fieras.

Llanóles la atención especialmente, un tigre hembra, magnífico, que rugía furioso, porque se acercaba la hora de la comida y tenía mucha hambre.

Ambos pararon frente á la jaula de gruesos barrotes, donde estaba encerrado el terrible felino.

Hochfelden, queriendo verle más á su sabor, pegóse casi á los barrotes de la jaula.

De pronto, la tigre dió un salto y lanzóse como una bala sobre el imprudente joven.

Este quiso huir, pero no tuvo tiempo.

Una de las zarpas del felino había pasado por entre los barrotes y había hecho presa en su hombro izquierdo.

Hochfelden intentó desasirse, pero no pudo.

La tigre hirióle horriblemente en el rostro con la otra zarpa.

Y siguió destrozándole cara, hombros y pecho con un encarnizamiento espantoso.

El infeliz lanzaba gritos terribles y pedía auxilio desesperadamente.

Su novia se desmayó, no pudiendo contemplar la atroz escena.

Acudieron el domador y sus ayudantes, é intentaron librar á Hochfelden de las garras de la fiera.

Pero ésta no quería soltar la presa, en que se había encarnizado y que destrozaba á zarpazos.

Al cabo, la obligaron á abandonarla hiriéndola con varillas de metal hechas ascua y asustándola con disparos de revólver.

El pobre Hochfelden, libre de las zarpas de la tigre, cayó al suelo, moribundo.

Trasladado al hospital de Bulach, espiró. Su novia está desesperada.

LA MODESTIA

El término opuesto de la pedantería, del orgullo, de la vanidad y de la presunción, es la modestia; y del mismo modo que aquellas otras cualidades repugnan y arrancan el desapego y el alejamiento de los afectos, de la misma manera la modestia en inverso sentido nos rodea de aprecio, consideración y cariño. Es por lo tanto una cualidad muy recomendable en general; y con respecto á la mujer es el adorno más apreciado de cuantos puedan favorecerla.

Para que esa cualidad forme parte de nuestra manera de ser, es preciso que la hayamos adquirido en nuestros primeros años. Su adquisición es asaz sencilla; basta con que los padres y preceptores se cuiden de apartar de la niñez todo cuanto pueda inculcarles la idea de superioridad sobre los demás. En el momento en que esa idea se inicie, es indispensable corregirla, porque es la raíz de la cual germinan la vanidad y el orgullo. Si al niño ó niña que presume de docto, de bello, de elegante, etc., etc. se le deja que siga presumiendo y lo que es peor aun se le estimula para que prosiga por ese camino, jamás la modestia llegará en él á tomar carta de naturaleza.

Es indispensable, lo mismo en el hombre que en la mujer, que la modestia se refleje sin excepciones, para que la opinión pública le adjudique el buen concepto.

En el trato, la modestia constituye eso que se llama don de gentes y que nos hace decir á todos, sin darnos cuenta del por qué de ello. Fulano ó Fulana son sumamente agradables y simpáticos. Es porque son modestos sin dejar de ser correctos ni corteses, y su modestia establece corrientes de simpatías, á cuya sugestión no podemos dejar de rendirnos.

En las costumbres la modestia ejerce mayor imperio. La familia que modesta y sencillamente vive y modesta y sencillamente se conduce se ve rodeada de consideración y de respetuoso cariño.

En el ejercicio de los deberes, no es menos influyente la modestia. Resta autoridad y prestigio de buena ley el que en el cumplimiento de los deberes, por elevados que sean, no olvida que uno de ellos es alejar la jactancia y la quiotería de su lado y ser modesto, sin dejar de conducirse con la dignidad que su posición social exija.

En las esterioridades la modestia constituye el adorno de mayor precio. Los que modestamente visten, llevan tras de sí la atención de los que discretamente piensan. No llamarán seguramente la atención en paseos, teatros y reuniones de los gomosos y de los burlones, pero en cambio se fijarán en su sencillez, honestidad y modestia las personas serías, sensatas y correctas, las cuales les otorgarán distinción y valimiento.

Inculquemos, pues, en cuantos en cualquier sentido hayamos de educar, los hábitos de modestia. Ellos no lo agradecerán en su día y nosotros tendremos la inmensa satisfacción de haberlos dotado de una riqueza que ni habrá de mermarse ni menos agotarse y que constituirá para el que la posea, relativa felicidad en la peregrinación de la vida.

DE LITERATURA

RECUERDOS

—¿Qué es lo que tengo? ¿por qué no río?
¿por qué mi frente nubla la sombra?
¿por qué con ansia busco el silencio?
¿por qué disfruto de estar á solas?—
—¿Qué es lo que tengo?—¿Tú lo preguntas!...
¿Que tengo? Nada... ¿Que tengo?—¿Hermosa!
¿Que tiene el ave cuando no canta?
¿Qué, los capullos en cuanto brotan?
¿Que hay en las dulces melancolías
de los arrullos de las palomas?
¿Que van cantando los ceferillos
murmuradores, sobre las hojas?
—¡Ay! yo lo siento, pero terrible
tu indiferencia me destroza...
Y tú ¿lo sientes?—Ries, preciosa?—
Y si lo sientes ¿por qué no lloras?

—Sobre mi pecho
llevo una rosa
¡sobre una hoguera que la dá fuego!
¡bajo una nube que la dá sombra!
—Porque ahora mismo
mi mente ignora
si es sombra ó fuego lo que en mi pecho
se desarrolla...
—Y tú ¿lo sabes?...
¿Ries preciosa?...

Si no lo sabes ¿de qué te ries?
Y si lo sabes ¿por qué no lloras?

—¿Ya no recuerdas aquella tarde?
Iban muriendo los arreboles
y repetían acompasados
cánticos dulces, vagos rumores,
las tristes selvas y las lejanas
doradas cumbres de cubiertos montes;
y la campana de blanca ermita
repetía las oraciones,
mientras rimando santos cantares
de aquella ermita junto á la torre
revoleaban mis ilusiones.
Todo era encanto,
todo era goce;
todos los rojos chisporroteos
de luz dudosa, varios colores,
chispas de amores que se encendían
al confundirse sobre los montes
indefinible rumor de besos
con oraciones!...
¿No lo recuerdas?—¡sobre mi pecho
puso una rosa tu mano entonces!
Pasamos juntos la tarde alegre.
nos halló juntos la triste noche,
oyendo juntos en el misterio
ecos lejanos de alegres voces,
cantando juntos de la luz vaga
las muribundas oscilaciones...

—¡Sobre mi pecho llevé una rosa
que ya no importa que se deshoje!

JOSÉ BORONAT CLIMENT.

ENRIQUETA

EPISODIO

Fué una tarde en el *Prado*, principal paseo de la Corte, junto á una fuente de seco surtidor, alrededor de la cual jugaban algunos pequeñuelos.

La procesión de rostros jóvenes pasaba por delante del banco adonde nos encontramos sentados varios amigos, dejando brillo de joyas y perfumes penetrantes.

Veíamos pasar parejas de novios que caminaban despacio. Un organillo desenvolvió su música graciosamente picaresca y de pronto un coche pasó rápido, ostentando el rebullar de sus charoles.

Pasó una vez y pasó otra. Y ante la insinuación de unas miradas provocativas y de una seña hecha por mano, que bien pudiera ser de niña, el grupo que formábamos tuvo un gesto de ufania.

—¿Es á mi?—dijo uno.

cida.
Y
broma
baja, s
mirad
do con
tenían
No
la hub
Vo.
unos c
to de t
Fue
via mi
tonces,
cinco a
busca o
—¿
me ha
—A
—porq
dad de
Han
seedora
común
cho. Ha
guido, c
ironía e
sente.
Su a
dad de
ocultar
de la ris
sus aleg
pendios
Se ha
me ha d
—Lu
tengo co
usted al
mero....
sas, que
más, mi
contrar u
de época
dor y ag
Se ha
ha parec
esperanz
estravíos
¡Pobre
—¿Y
—No,
ce. Perter
rupción
en ese car
ent... alla

—No: á Luis—contestó la bella desconocida.

Y el solicitado, con la cara roja por una broma que alguien formuló á su oído en voz baja, se levantó resuelto, mientras nuestras miradas se posaban en un sombrero adornado con magníficas plumas y unos aretes que tenían destellos multicolores.

No la reconocimos hasta despues que nos la hubo recordado nuestro amigo.

Volvió este apenas habian transcurrido unos cuantos minutos y nos refirió con acento de tristeza, la siguiente historia:

Fué allá en mi pueblo esa damisela, novia mia. Desapareció de vista y dijéronme entonces, pues de esto hace ya próximamente cinco años, que se había ido á la Corte en busca de aventuras.

—¿Se acuerda usted de aquella época?— me ha dicho con cierta ternura.

—Acaso más que usted—la he contestado —porque en aquella inocencia había la felicidad de ignorar la vida.

Han sido sus frases concisas, crueles, poseedoras de ese mordiente desengaño, solo común á las personas que han sufrido mucho. Ha tenido suspiros para el amor extinguido, conformidad para etapas inevitables é ironía escapada entre forzada risa para el presente.

Su alma tiene, amigos míos, la ambigüedad de los que, sintiéndose tristes, pretenden ocultar su nostalgia tras la máscara atrayente de la risa. Me ha referido muy someramente sus alegrías producidas por el fausto y los dispéndios de licenciosos admiradores.

Se ha despedido de mí muy cariñosa y me ha dicho:

—Luisito. En el Teatro de Actualidades tengo contrata para un mes, Pero... no vaya usted allí; váyase por mi casa, calle de..... número..... pues tengo que contarle muchas cosas, que de seguro han de interesarle. Además, mi vida está ya llena de hastío. Y..... encontrar un buen amigo que pueda hablarme de épocas felices, será para mí algo consolador y agradable.

Se ha marchado riendo. Y en su risa me ha parecido entrever un canto de vida y de esperanza, intercalado en la tristeza de sus estravíos.

¡Pobre Enriqueta!

—¿Y qué, te decides á visitarla?

—No, porque Enriqueta ya no se pertenece. Pertenece á sus liviandades y á sus corrupciones. Nada podré hacer para atajarla en ese camino y aun cuando lo consiguiera, ella y yo habrá siempre un abismo.

Prefiero, pues incurrir en la grosería de no ir á verla. De niño fuimos amigos. Más tarde tuvimos amores. Y de momento una resolución que revelaba ya viciosas inclinaciones nos ha distanciado. Nos hemos encontrado para confrontar las almas y la mía sin poderlo yo remediar repele la suya.

¡Preferiría que no me hubiese llamado!

Así terminó Luis, y sin dejarnos dirigirle la más insignificante reflexión, nos dejó, y al siguiente día supimos que había abandonado la Corte. Yo de él no he vuelto á saber más, y menos de la protagonista de esta aventura, de cuyo cuerpo (aun lo recuerdo) resurgía algo diabólico y sensual que la arrastraba á aquella tan accidentada y asquerosa vida, en cuyo lodo van revueltas tantas desgraciadas á ese lodo conducidas por fantásticas y fastuosas alucinaciones.

M. PIDALLA.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 9 del actual.

Leida el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y de la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se autorizó el pago de varios recibos, cuentas y facturas presentadas al cobro.

Se concedieron las siguientes licencias de obras:

A D. Vicente Fos Rochina para ensanchar el hueco del balcón, colocar repisa de piedra, poner lindel en la puerta de entrada y reconstruir el muro lateral de la casa número 22 de la calle de Peris Mencheta.

A D. Juan Bta. Fós Pelegrí para cambiar la reja por un escaparate, quitar la barandilla existente en el tejado y revocar desconchados.

A D. José Llopis Astruells para cambiar el lindel y las puertas de entrada y revocar desconchados en la fachada de la casa número 62 de la calle de Santa Bárbara.

Se dió cuenta de un escrito presentado por Diego García Romeu, dimitiendo el cargo de Maestro de la Escuela del Mareny, acordándose admitir dicha dimisión.

A continuación se leyeron las respectivas instancias de D. Julian Juan Piera y D. Florencio Cortés Fuster, en la que despues de

amplia discusión en la que intervinieron los señores Cabedo y Cebolla se acordó quedara el asunto ocho días sobre la mesa, para resolverlo en la sesión inmediata.

A propuesta de la Presidencia se acordó dirigirse al Excmo. Sr. Ministro de Fomento y al Diputado á Cortes por este Distrito don Francisco Peris Mencheta para que se interesen en la continuación de las obras de defensa de Sueca contra las avenidas del río Júcar, desde el actual puente llamado de Riola hasta el proyectado sobre el indicado río en la carretera de Sueca á Alberique por Aleira, por ser el punto que ofrece mayor peligro de inundación.

Se acordó comisionar al oficial de esta Secretaría D. Juan Silvestre Ferragut, para que pase á Valencia á recojer en las oficinas de la Comisión mixta de reclutamiento los expedientes de excepciones correspondientes á años anteriores.

Se aprobaron las cuentas presentadas por el Administrador de Consumos por el concepto de Timbre municipal y papel de multas gubernativas correspondientes al cuarto trimestre de 1910.

Terminado el despacho ordinario se procedió al sorteo de vocales asociados, que dió el resultado siguiente:

Sección 1.ª: D. Daniel García Ortells y D. Enrique Serrano Ferrando.—Sección segunda: D. Daniel Fos Ferrando.—Sección 3.ª: D. Eugenio Hernández Meseguer y don José Rico Beltrán.—Sección 4.ª: D. Juan Bta. Piera Burguera y D. Máximo Moll Ortells.—Sección 5.ª: D. Germán Carañana Chirivella, D. José Campillo Benedito y D. Pascual Collantes Vendrell.—Sección 6.ª: D. Daniel Laguarda Palacios, D. José Bosca Moscardó, D. Gregorio Viel Ribera y D. Pascual Burguera Fós.—Sección 7.ª: D. José Lluna Beltrán, D. José A. Boix Granell y D. Emilio Lledó é Iborra.—Sección 8.ª: D. Alejo Serra Fós, D. Manuel Marqués Matoses y don Pedro Comes Chuliá.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Crónica nupcial

Un acontecimiento solemne y surtoso fué el que vamos á dar cuenta á nuestros lectores en esta Crónica, dedicada á los felices mortales, que siguen la ley natural de la vida y se inician en una vida para ellos nueva de paz y ventura.

El miércoles último se unieron en los in-

disolubles lazos del matrimonio, la simpática y agraciada señorita D.ª Rosario Carrasquer Marqués y nuestro particular y queridísimo amigo D. Pascual Beltrán Crespo, ambos muy apreciados por cuantos tenemos el honor de tratarlos y pertenecientes á acaudaladas y distinguidas familias de esta Ciudad.

La ceremonia nupcial tuvo lugar en la Iglesia del Exconvento de Nuestra Señora de Sales, siendo apadrinados los contrayentes por D. Ricardo Crespo, tío del novio y la discreta y virtuosa dama D.ª Dolores Matoses, hermana política de la novia.

Bendijo la unión el presbítero D. Vicente Peiró, Coadjutor de esta Parroquia.

El acto fué amenizado por una orquesta compuesta de elementos de la Sociedad Musical Santa Cecilia, interpretando muy acertadamente, selectas composiciones, que dieron mayor esplendor y brillantez á la ceremonia.

Terminada esta novios y acompañantes se dirigieron, llenando por completo las calles del tránsito, pues tal era la aglomeración de concurrentes, á casa de la novia, donde se les sirvió un espléndido y esquisito *lunch*. Tomaron asiento á la mesa entre muchos que no recordamos, á los cuales les rogamos nos dispensen este olvido involuntario, las señoras y señoritas siguientes:

Doña Filomena y Josefa Carrasco Ferrando, doña Encarnación Rico Beltrán, doña Francisca Ribera Carbonell, doña Sofía Camilleri Pérez, doña Carolina Camilleri Fós, doña Luisa Segura, doña Emilia Lapuebla Lledó, doña Casilda Escrivá Matoses, doña Casilda Matoses Grau y doña Rosario y Josefa Carrasquer Carrasco.

Señoritas Carmencita y Punita Beltrán Burguera, Anita y Luisa Carrasquer Matoses, Julia Ortells Lavernia, Paquita Beltrán Ribera, Rosario Irazzo Ribera, María, Pepita y Conchita Escrivá Ortells, Carolinita Carrasquer Camilleri, Vicenta Cabedo Chornet, Salvadora Chornet, Lolita, Luisita, Vicentita y Rosarito Carrasquer Matoses, Filomena Ibañez Soncaser, María Vall, Emilieta y Carmencita Marqués Lapuebla, Pepita y Juanita Ferrando Blanch, Amparito Pineda y los señores siguientes:

D. Miguel y José Escrivá Matoses, D. Luis Beltrán Barranca, D. Simón Beltrán Segarra, D. Antonio, Santiago y Manuel Carrasquer Fos, D. Esteban, V cente, Antonio y Ricardo Carrasquer Carrasco, D. José y Juan Rico Beltrán, D. Juan Llopis Escrivá, D. Pedro J. Serrano, D. Federico Ibañez Guzmán, D. José Ortells Lavernia, D. Ramón Pascual Pompe-

yo V
dor y
Mod
Ram
Luci
Joaq
y Jos
D. Jo
Máxi
nom
En
marc
didos
simp
No
nario
respe
nuest
man
Fós y
quer
una c

En
obseq
narse
señor
D.
Ferra
nia, D
D.ª F
Pepita
ta Bel
Roglá
Pérez,
lia Or
ria Va
D.ª Pu
miller
toses,
Bosch
pita V
Ferran
centa
D.ª D
toses C
D.
rando
D. Má
José C
vá, D.
D. Jose
Vidal

No
dedica
ña Pep
la conf

la simpática
o Carrasquer
queridísimo
o, ambos muy
el honor de
caudaladas y
dad.
lugar en la
ra Señora de
contrayentes
ovio y la dis-
res Matoses,

o D. Vicente
ia.
una orquesta
Sociedad Mu-
o muy acer-
mes, que die-
ez a la cere-

pañantes se
co las calles
meración de
donde se les
lunch. Toma-
chos que no
nos nos dis-
as señoras y

co Ferran-
eltrán, doña
a Sofia Ca-
milleri Fós,
la Lapuebla
matoses, doña
ario y Jose-

Beltrán Bur-
Matoses, Ju-
trán Ribera,
pita y Con-
Carrasquer
et, Salvado-
titia y Rosa-
ena Ibañez
Carmencita
nita Ferran-
señores si-

es, D. Luis
án Segarra,
Carrasquer
o y Ricardo
un Rico Bel-
Pedro J. Se-
n, D. José
al Pompe-

yo Vall, D. Vicente Iranzo, D. Vicente, Salva-
dor y Luis Ferrando Escrivá, D. Benjamni
Modesto, D. Antonio Cebolla Romero, D. José
Ramón Muñoz, D. Nicolás Burguera, D. Luis
Lucía Lucía, D. Ramón García Puchol, don
Joaquín Ferrando Ortells, D. Emilio, Daniel
y José Ferrando Blanch, D. Constantino Fito,
D. José Climent, D. Juan Pascual Segura, don
Máximo Juan, D. Rafael García y otros cuyos
nombres no recordamos.

En el tren correo de las diez de la mañana
marcharon los novios de viaje, siendo despe-
didos con demostraciones de entusiasmo y
simpatía.

Nosotros desde las columnas de este sema-
nario felicitamos a los nuevos esposos y a sus
respectivas familias, y muy especialmente a
nuestros apreciables amigos el padre y her-
manos de la novia D. Salvador Carrasquer
Fós y D. Manuel, D. Vicente, D. José Carras-
quer Marqués, deseándoles a los primeros
una continuada é interminable luna de miel.

Entre los valiosos regalos con que han sido
obsequiados los desposados, merecen mencio-
narse los hechos por las señoras, señoritas y
señores que a continuación se expresan:

D.^a Vicenta Carrasquer Mulet, D.^a Dolores
Ferrando Ferrando, D.^a Julia Ortells Laver-
nia, D.^a Carmencita y Pura Beltrán Burguera,
D.^a Filomena Ibañez Soncaser, D.^a María,
Pepita y Conchita Escrivá Ortells, D.^a Paqui-
ta Beltrán Ribera, D.^a María de la Concepción
Roglá de Lliberós, D.^a Josefa y Concha Vidal
Pérez, D.^a Vicenta Cabedo Chornet, D.^a Ama-
lia Ortells de Fos, D.^a Lucía Segura, D.^a Ma-
ria Vall, D.^a Emilia Lapuebla de Marqués,
D.^a Pura Soriano de Soriano, D.^a Carolina Ca-
milleri de Carrasquer, D.^a Casilda Escrivá Ma-
toses, D.^a Mercedes Santafé, D.^a María Corts
Bosch, D.^a Natividad Giner Beltrán, D.^a Pe-
pita Vendrell Adroguer, D.^a Pepita y Juanita
Ferrando Blanch, D.^a Josefa Lloret, D.^a Vi-
centa Grau, D.^a Severina é Inocencia Franco,
D.^a Dolores y Josefa Miralles, D.^a Casilda Ma-
toses Grau.

D. Rafael García, D. Salvador y Luis Fe-
rrando, D. Lorenzo Segura, D. José Ortells,
D. Máximo Juan, D. Esteban Carrasquer, don
José Carbonell Castell, D. Juan Llopis Escri-
vá, D. Juan Artal Ortells, D. Constantino Fito,
D. José M.^a Mulet Viñoles, Prades y C.^a, Ros,
Vidal y Escrich.

No queremos terminar esta reseña, sin
dedicar un cumplido y merecido elogio a do-
ña Pepita Vendrell Adroguer, encargada de
la confección de ropa blanca y a la modista de

Valencia doña Mercedes Santafé por el buen
gusto, delicadeza y esmero que han sabido
imprimir a sus respectivos trabajos, en los
cuales se ven impresas sus manos maestras é
inteligentes.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Rosario Herbás; Martí, Purificación Sanz
Benedito, Salvador Ferri Tarrazona, Dolores
Viñoles Vendrell, Amelia Terrades Beltrán,
Rosario Feiser Torrijo, Emilio Bellón Baixauli.

DEFUNCIONES

Amparo Tomás Sendra, 2 años; Rosa Cole-
chá Llaser, 72 años; Mariano García Marqués,
1 mes; Dolores Vendrell Alapont, 30 años; Blas
Vidal Martorell, 15 días; Juan Campos Izquier-
do, 80 años; Josefa Sancho Monserrat, 76 años.

MATRIMONIOS

Antonio Prósper Rufes con Agustina Girón
Andrés, Pascual Beltrán Crespo con Rosario
Carrasquer Marques.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

19. Dom. *Sexagésima*.—S. Gabino. m.
20. Lun.—S. León.
21. Mar.—Commemoración de la Pasión.
22. Mier.—La Cátedra de S. Pedro en An-
tiología.
23. Juev.—S. Pedro Damiano, ob. y dr.
24. Vier.—S. Matías, ap.
25. Sáb.—S. Cesáreo.

Semana religiosa del 20 al 26 de Febrero.

Lunes.—Aniversario general por los consor-
tes Francisco Burguera y Antonia Benedito.

En este día darán comienzo ejercicios espi-
rituales para las Hijas de María, bajo la direc-
ción del Rdo. P. Francisco Insa y tendrán lu-
gar a las tres de la tarde y por la noche al
toque de oraciones.

Miércoles.—Nocturno y aniversario general
por Mariano Martínez Serrano.

Jueves.—Aniversario general por Vicenta
López Mariner.

Viernes.—Misa cantada por una persona de-
vota.

Sábado.—Aniversario general por una di-
funta.

Domingo.—Diario de misas por D. Manuel
Gómez Gómez. Cuarenta horas por Josefa Cas-
tell Claver, con misa cantada y por la tarde
vísperas, sermón y trisagio.

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

- 1.^a Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~
- 2.^a Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~
- Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~
- Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

Obras publicadas y de venta

en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'50 ídem.—Famoso Litigio, 0'40 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cucs que pele fulla, 0'25 íd.

Por D. Juan B. Granell.

Historia de Sueca, 2 tomos en rústica, 10 pesetas.

Por D. Juan Llopis Escrivá.

Alma Soñadora, 0'75 pesetas.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO & SÍFILIS & MATRIZ & ORINA
GARGANTA & BOCA & NARIZ & OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

DISPONIBLE

0
WALLS
y reumatismo
xigenado ga-

A:
8 noche

Palau, 14

reos)

A

Cham. D. Cham.

N
10

tado
inme
tame
libre
por

E
el es
guno
gún
culo.

Y
menc
te en
lo de
naval
mente

Pa
val es
de hu